16

Un pueblo de esperanza y la luz menor

Miguel Ángel Castillo

Texto: "Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas" (Amós 3:7).

Tema: El don de profecía, su importancia, desarrollo, y cómo afecta la vida de la iglesia.

Breve descripción: El don de profecía es fundamental para la iglesia en el tiempo del fin, Elena G. White es considerada como profeta, y como pilar fundamental para la Iglesia Adventista Del Séptimo Día por haber recibido mensajes inspirados de Dios para nuestra instrucción y exhortación. El Espíritu de Profecía es la luz menor que nos lleva a la luz mayor que es la Biblia, es la revelación de Dios para guiar al remanente en el fin de los tiempos, es un mensaje de advertencia, y de juicio que toda persona necesita conocer.

Introducción

Dios envió el don profético porque tuvo misericordia de su pueblo: "Y Jehová el Dios de sus padres envió constantemente palabra a ellos por medio de sus mensajeros, porque él tenía misericordia de su pueblo y de su habitación" (2 Crónicas 36:15), Dios hablaba al pueblo por medio de sus profetas: "Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas" (Hebreos 1:1).

Amós 3:7 expresa el modo en que Dios se comunica: "Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele Su secreto a Sus siervos los profetas".

Los profetas recibían de parte de Dios sus mensajes de dos formas: sueños y visiones. "*Y él les dijo: Oíd ahora mis palabras. Cuando haya entre vosotros profeta de Jehová, le apareceré en visión, en sueños hablaré con él*" (Números 12:6).

Los profetas tenían dos características: La sensibilidad de escuchar la voz de Dios y la disposición de hacer su voluntad.

En el tiempo del fin, Dios levantaría una vez más el don profético, para que su profeta recibiera y trasmitiera un mensaje fundamental, que ayudaría a formar la iglesia remanente de Dios, la iglesia de Laodicea, que verá a Jesús venir por segunda vez a esta tierra, un movimiento profé-

tico que se encargaría de dar el último pregón a toda la humanidad.

La bendición de tener a un profeta

La historia en que Eliseo hace flotar el hacha en 2 Reyes 6:1-7 nos deja lecciones de lo beneficioso que es tener a un profeta que nos guíe y oriente. En la Biblia podemos encontrar evidencia de las bondades o bendiciones del ministerio profético, por ejemplo: Un profeta puede ayudarnos a tener una visión clara de nuestra condición (2 Reyes 6:1). Un profeta puede impulsar el deseo y la determinación de mejorar. (2 Reyes 6:2). Un profeta aporta sabiduría para asociarse con gente útil (2 Reyes 6:3). Un profeta puede ayudarnos a reconocer los riesgos del camino o de las pérdidas (2 Reyes 6:4-5). Un profeta enseñó que nadie puede funcionar con una experiencia ajena o prestada (2 Reyes 6:5). Un profeta destacó que nadie hará por nosotros lo que a nosotros nos corresponde (2 Reyes 6:6-7).

Actitudes de los judíos hacía los profetas y su mensaje

Los judíos, aceptaban los profetas antiguos y rechazaban los profetas contemporáneos (Mateo 23:29-34).

Aceptaban al profeta, pero en muchas ocasiones rechazaban su mensaje (Juan 8:31-40).

Eran selectivos con el mensaje de los profetas (Isaías 11:1 y 35, Isaías 53, hechos 8:26).

Eran superficiales en el estudio de los profetas (Mateo 5:27).

Decían una cosa y hacían otra (Mateo 23:3).

Los desafíos de un profeta

Los profetas tenían grandes desafíos, porque debían presentar sus mensajes, por momentos complejos y de reprensión, que traía consigo la molestia de los reyes y dirigentes del pueblo, por encima de todo el profeta debía obedecer a Dios y dar las instrucciones que Dios enviaba a su pueblo.

Hebreos 11:32-40, "¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando… y de los profetas ;que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros. Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles. Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados ;de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra".

Los profetas tenían que tener valentía, valor y la determinación para enfrentar cualquier circunstancia, para actuar en concordancia a la palabra de Dios, para obedecer a Dios por encima de los hombres, para ir a nuevos lugares o sitios desconocidos, y, para dar un mensaje de juicio a reyes y dirigentes del pueblo.

Elena G. White, un profeta del tiempo del fin

Uno de los principios fundamentales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día es que los dones espirituales enunciados por el apóstol Pablo en Romanos 12:4-8, en Efesios 4:11-13, y en 1 Corintios 12:27-31, se extienden más allá del primer siglo de la era cristiana hasta la época actual. Entre esos dones, está el don de profecía y los adventistas creemos que este don fue manifestado en la vida y ministerio de Elena G. White (1827-1915).

Esta creencia ha sido mal interpretada por algunos protestantes quienes concluyen que una manifestación moderna del don profético mina uno de los principios fundamentales de la Reforma "La Sola Escritura". Desde que los adventistas creen en la legitimidad de una manifestación del don profético, algunos han concluido que los adventistas consideran a los escritos de la Sra. White como un adicional a las Escrituras, esta conclusión es incorrecta.

Elena G. White, es abundantemente clara al decir que sus escritos no fueron dados para ser una regla de fe o

práctica o como un adicional a las Escrituras, Ella fue la mensajera del Señor para guiar al pueblo a la Biblia. Ella se miró a sí misma como una profetiza para "la Escritura".

Elena G. White, creía que sus testimonios de consejo no habrían sido necesarios si los creyentes profesos hubieran sido diligentes en su estudio de la Biblia.

Elena White, vio que sus escritos eran como una luz menor para guiar a la Biblia; al respecto dijo: "*Poco caso se hace de la Biblia, y el Señor ha dado una luz menor para guiar a los hombres y mujeres a la luz mayor*" (*The Review and Herald*, 20 de enero de 1903).

Sus escritos no son "menores" en el sentido de inspiración; sus escritos son revelación profética, pero con un propósito específico: llevarnos a la Biblia.

Los escritos de Elena G. White tienen un propósito diferente del que tiene la Biblia, pero la calidad de revelación e inspiración que le fue dada a ella es de la misma calidad que la de la Biblia.

Ella escribió: "*Las visiones que el Señor me ha dado son tan notables que sabemos que lo que hemos aceptado es la verdad. Esto fue demostrado por el Espíritu Santo. Luz, luz preciosa de Dios, estableció los puntos principales de nuestra fe como los tenemos hoy*" (Carta 50 del 30 de enero de 1906 a W.W. Simpson).

Elena de White caería en una categoría similar a los profetas no canónicos como Enoc, Hulda, Débora, Miriam, Elías, Eliseo, Natán, Gad, Juan el Bautista, los discípulos y apóstoles de Jesús quienes no escribieron porciones de las Escrituras.

Consideraciones al reconocer y aplicar la autoridad profética de Elena White

En primer lugar, reconoce a Dios y a la Biblia como la fuente de toda autoridad en la enseñanza y la experiencia. **En segundo lugar**, reconoce que la Biblia enseña la continuación del don profético hasta la Segunda Venida de Jesús. **En tercer lugar**, los escritos y el ministerio de Ellen White testifican de este don. **En cuarto lugar**, la relación de los escritos de Elena de White con la Biblia. **Finalmente**, los escritos de Elena de White tienen autoridad y relevancia para hoy.

Conclusión

Durante las edades en que se estaban desarrollando las Escrituras, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, el Espíritu Santo no dejó de comunicar la luz a las mentes individuales. La Biblia relata como a través del Espíritu Santo los hombres recibieron advertencia, reprensión, consejo e instrucción. También se hace mención de profetas en diferentes edades. De la misma manera, después del cierre del canon de la Escritura, el Espíritu Santo debía seguir trabajando, para iluminar, advertir y

consolar a los hijos de Dios, allí es donde nace la necesidad del don de profecía para el fin de los tiempos.

Dios escoge a su sierva Elena G. White para que fuera la portavoz de su mensaje que llevaría esperanza, salvación y vida eterna. Cada una de las enseñanzas está respaldada por las Escrituras, y trajeron bendiciones a su iglesia.